



**Universitat de les
Illes Balears**

La noción de amistad en la filosofía griega

NOM AUTOR: Laura Ruiz Briones

DNI AUTOR: 43158207H

NOM TUTOR: Francesc Casadesús Bordoy

Memòria del Treball de Final de Grau

Estudis de Grau de Filosofia

Paraules clau: amistad, comunidad, Antigüedad, utilidad, concordia.

de la
UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS

Curs Acadèmic 2014/2015

Cas de no autoritzar l'accés públic al TFG, marqui la següent casella:

Tabla de contenido

1. Introducción	2
2. Diferentes acepciones del concepto de <i>Phília</i> dentro de la polis	3
2.1 Sociedad guerrera.....	3
2.2 Sociedad campesina	4
2.3 Sociedad urbana	7
3. Doctrina Platónica.....	8
3.1 Amistad entre semejantes	9
3.2 Amistad vinculada al éros	10
3.3. Concepto de Philía-homonoia.....	11
4. La noción de amistad en Aristóteles	13
4.1. Introducción	13
4.2. Amistad como virtud.....	13
4.3 Tipos de amistad	17
4.4 La amistad como comunidad.....	19
5. La amistad en Epicuro.....	21
5.1 Breve introducción al helenismo	21
5.2 La utilidad de la amistad Epicúrea.....	22
5.3 Una comunidad de amigos	23
6. Estoicismo Antiguo	24
6.1. La apropiación como philautía	25
6.2 Clasificación de las formas de amistad	26
6.3 La amistad dentro del orden cósmico	28
Conclusiones	24

1. Introducción

La amistad es una de las grandes formas de amar a la que se le pueden atribuir muchos matices y como tal ha sido objeto de estudio de los grandes filósofos de la Antigüedad. La literatura griega ya ensalza este tipo de relación en la que ni los héroes de Homero pueden llevar a cabo sus hazañas en solitario, ni las relaciones pueden quedar restringidas únicamente a los lazos familiares. Encontramos grandes autores de la filosofía como Sócrates quien afirma que la amistad es el centro de su vida; o como Aristóteles que dedica de manera sistemática gran parte de su teoría ética o moral; Séneca, uno de los grandes pensadores del mundo romano, afirma que nos sentimos empujados a la amistad debido a un impulso natural, casi instintivo. En definitiva, encontramos un largo recorrido sobre diferentes planteamientos del concepto de *Philia*, sin embargo, yo me centraré en unos pocos y dándole un enfoque más restringido. A lo largo de este trabajo me gustaría ver cómo ha ido evolucionando el concepto de *Phília* dentro de la polis y sobre todo qué papel ha desarrollado dentro de la misma, es decir, de qué manera ha influido en los diversos aspectos sociopolíticos. Como veremos a lo largo del trabajo, en la Antigua Grecia la amistad ha sido considerada como una virtud fundamental para el hombre bueno, a causa, en parte, por su importante labor en la constitución de la ciudad, algunos autores como Empédocles, resaltarían incluso el papel que juega en el desarrollo de la armonía universal.

Mi objetivo es intentar plasmar en qué medida el concepto de *Phília* ha sido esencial para entenderlo dentro de la acción política, en el ámbito de lo público. Y sobre todo, en qué medida la amistad, junto con otros elementos que en este trabajo no abordaré, como por ejemplo la religión, ha sido uno de los elementos más sólidos y aglutinantes dentro de la comunidad que refuerzan las relaciones sociales. Sin embargo, el concepto de *Philia* está en continuo cambio, está en devenir, así que para llevar a cabo este estudio habrá que indagar acerca de las transformaciones que ha ido sufriendo a lo largo de la historia, y para ello haré un breve recorrido desde la literatura de Homero, en cuyos poemas encontramos los primeros signos de la noción

de amistad, hasta llegar al estoicismo antiguo mostrando la evolución que acompaña al concepto de *Philia* en cada uno de ellos.

2. Diferentes acepciones del concepto de *Philia* dentro de la polis

2.1 Sociedad guerrera

Aunque generalmente se le atribuye a Pitágoras la invención del concepto *Philia* vemos como en Homero se han encontrado pasajes en los que aparece este término que, aunque no está totalmente desarrollado, consigue mostrar algunas características que le han sido atribuidas a este concepto a lo largo de la historia. Generalmente Homero presenta este concepto como adjetivo posesivo en el que se indica que algo pertenece a alguien hasta tal punto que ha sido sinónimo del término *idios*¹. En la *Ilíada* también se han encontrado pasajes que parecen sugerir que este concepto también señala a los lazos de consanguinidad.

Como ya he comentado, no existe una palabra precisa y definitoria que comprenda toda la realidad de la palabra amistad, sin embargo, Homero empuña varios términos que pueden cumplir muy bien el papel que le corresponde. El primero del que cabe hacer mención es el de *hetairos*, por el que se pretende señalar a los compañeros de lucha o de navegación. El segundo, originado por los continuos intercambios mercantiles, es el término *xenos*, expresión propia para hacer mención de los extranjeros. Ambos términos muestran en realidad que esta concepción de amistad ha sido llevada más allá de los lazos de sangre, indica un tipo de solidaridad guerrera, son términos, además, propios de una sociedad bélica y masculina.

El Néstor de Homero no fue muy habilidoso capitaneando un ejército cuando ordenó que los griegos formasen por tribus [...], pues debía haber unido los amantes con sus amados. Porque los hombres de la misma tribu se valoran muy poco los unos a los otros cuando el peligro acecha; pero un grupo cimentado en la amistad basada en el amor nunca será separado pues,

¹ L. Pizzolato. *La idea de la amistad*. Muchnik Editores, S. A., Barcelona, 1996, pág. 30.

temiendo la afrenta, los amantes por los amados, y éstos por aquellos, así perseveran en los peligros los unos por los otros. (Plutarco, *Pelópidas* 18)

Es importante tener en cuenta el contexto en el que se pronuncia esta palabra a parte de su significado ya que estamos hablando de un tipo de sociedad en el que las relaciones se mantenían debido a un pacto social de honor que determinaba la conducta de los hombres. Este pacto permite establecer relaciones más íntimas, colmando de amor el pacto de la camaradería guerrera.² Así pues, el término *philos* encamina el sentido del honor entre guerreros hacia un matiz de predisposición afectiva y se desarrolla dentro de las relaciones sociales sin desvincularse del ámbito de la camaradería guerrera. Muchas de las reflexiones posteriores acerca de la amistad llevan implícita esta idea de la vida en común.

2.2 Sociedad campesina

Posterior a Homero encontramos a Hesíodo, otro de los grandes poetas de la Antigüedad junto con Homero. Pertenece a un periodo en el que predominan las sociedades agrarias y, afectado por su entorno, propone un tipo de amistad que está lejos de la propuesta por Homero, es un tipo de amistad calculadora que subyace a la utilidad. Se desarrolla considerando las ventajas o desventajas que pueda producir ésta.

La desvalorización de la concepción homérica de amistad entre dioses y hombres Hesíodo la remonta al encuentro de Mécona dónde dioses y hombres acordaron repartirse los ámbitos de su competencia. En este pacto se especifica la amistad como un tipo de relación exclusivamente humana y en el que queda reflejada su parte racional y utilitarista.

Al que te brinde amistad invítale a comer, y al enemigo recházalo. Sobre todo invita al que vive cerca de ti [...] Una plaga es un mal vecino, tanto como uno bueno es una gran bendición [...] Cuenta con un tesoro quien cuenta con un buen vecino [...] Mide bien al recibir del vecino y devuélvele bien con la misma medida y mejor si puedes, para que si le necesitas,

² *Ibid.*, pág. 32.

también luego le encuentres seguro [...] Aprecia al amigo y acude a quien acuda a ti; da al que te dé y no des al que no te dé [...] A quien da, cualquiera da, y a quien no da, nadie da [...] El hombre que de buen grado, aunque se mucho, da, disfruta con su regalo y se alegra en su corazón; pero el que roba a su a antojo obedeciendo a su falta de escrúpulos, lo robado, aunque sea poco le amarga el corazón.³

En estos versos Hesíodo muestra la amistad como una relación de buena vecindad y solidaridad necesaria para establecer una correspondencia de beneficio mutuo, basada en el interés de tipo economicista, en definitiva, es un tipo de amistad fundamentada en la conveniencia. En el texto citado se encuentran algunas expresiones, como la de “la alegría de dar”, que no parecen estar basadas en el interés, sin embargo, de su conjunto se deduce que la amistad solo será proporcional en su mutua relación de intereses.

Debido al tipo de sociedad campesina en la que se encuentra, Hesíodo relaciona la amistad de los hombres al esfuerzo, pero muy distinto del esfuerzo que realizan los héroes homéricos para honrar un pacto, éstos únicamente buscan sacar el máxima provecho de la tierra. En Hesíodo, al igual que en Homero, también encontramos una distinción entre amistad y parentesco a las cuales cataloga a la primera como una relación aceptada, y la de parentesco una relación necesaria para los hombres⁴.

No consideres al amigo [*hetairos*] igual que tu hermano. Si lo haces, no seas el primero en causarle mal ni mucho menos en engañarle; pero si, con palabras o acciones, él es el primero en obrar de forma inconveniente, recuerda que debes dejárselo pasar dos veces; y si vuelve a la amistad y quiere presentarte excusas, acéptalas. (vv. 707-723)

En el fragmento se aprecia como Hesíodo prioriza ante las relaciones de parentesco debido a la seguridad, estabilidad y solidaridad que aportan por sí mismas, y de las cuales carecen las relaciones amistosas. Además, las relaciones de amistad se establecen entre personas dispares puesto que al ser una amistad basada en el interés y en el utilitarismo uno busca en el otro aquello de lo que él mismo carece.

³ Hesíodo, *Los trabajos y los días*, vv. 342-360

⁴ L. Pizzolato, *op. cit.*, pág. 38.

Posterior a Hesíodo encontramos la escuela pitagórica fundada por Pitágoras, quien ofrecerá una amistad totalmente distinta de las propuestas hasta entonces. Como he comentado anteriormente a Pitágoras se le ha atribuido ser el inventor de término *Phília* y aunque no es el primero en acuñar el término como tal, sí que es el primero en entenderlo como una forma de unión entre dos, o más términos o entes, e incluso se pueden dar entre formas de pensamiento.

De una manera muy clara expuso Pitágoras la amistad de todos con todos [...] y además, con algunos de los seres irracionales a través de la justicia y convivencia natural. [...] Pitágoras fue el inventor y legislador del término que es único y admitido, el de la amistad. Y a sus seguidores, les legó una amistad tan admirable, que incluso también hoy en día la gente dice, cuando se trata de personas que son muy afectuosas entre sí, “son pitagóricos”. A propósito de esto, es necesario también hablar aquí del sistema educativo y de los preceptos que Pitágoras usaba con sus discípulos. En efecto, estos hombres aconsejaban extirpar cualquier pendencia y disputa de una amistad verdadera, en realidad de cualquier amistad [...] (Jamblico, *Vida de Pitágoras*, 229 – 230)

Tras el testimonio de Jamblico es fácil comprender las máximas que estableció Pitágoras y que serían claves para el desarrollo de teorías posteriores: la primera sostiene que “todo lo de los amigos es común”; la segunda corresponde a una similitud entre *philótes-isótes*. La segunda máxima manifiesta que con la elección del amigo las relaciones de amistad se basan en la semejanza entre sus componentes.

En suma, podría decirse que las relaciones de amistad, según Pitágoras, se establecen a partir de un tipo de unión racional que estará presente durante todo el proceso de relación. Además, a diferencia de la sociedad organizativa de Homero y de la amistad interesada de Hesíodo, el carácter intelectual y racional de la amistad que propone Pitágoras también afectará al estilo de modo, pues éstos restablecerán los principios que rigen la unión entre entes.

2.3 Sociedad urbana

La concepción de *Philia* de Teognis de Mégara sigue una línea muy distinguida que se introduce dentro de una ética de la nobleza⁵, ya que se establecen relaciones de amistad entre la aristocracia. Por tanto, la amistad propuesta por Teognis es más restringida entre sus componentes que las anteriores, es una amistad elitista caracterizada por elementos políticos como el de amistad-solidaridad, pero siempre entendida como unión entre los *agathoí* frente al pueblo.

Teognis entiende la amistad como un tipo de acuerdo político dentro de la polis y no de un grupo parental:

La amistad teognídea adquiere el valor de una elección global de bando, vinculada a la copartición de la ideología y del *éthos* (*areté*), más que al homérico sentido individual del honor.⁶

Sin embargo, encontramos fragmentos como los siguientes que llevan a pensar a Teognis que la aristocracia es incapaz de mantener una relación de amistad:

Te encontrarás, Polipaidés, con pocos amigos que, fieles en la adversidad, sean capaces de soportar contigo, siempre con corazón ecuánime lo bueno y lo malo. (I, 79-82)⁷

Aunque lo busco, no puedo encontrar un amigo tan fiel como yo, en el que no encuentre cabida el engaño. (I, 415 y ss.)⁸

Debido a una disputa con sus compañeros aristócratas y al desencanto sufrido Teognis redefine la amistad con nuevas connotaciones más prudentes, en la que sostiene que es necesario dejar pasar los errores de los amigos porque de no ser así, no tendríamos amigo alguno, pues errar es humano.

Es común en el mundo griego incorporar juicios de valor que juzguen las ventajas de mantener una relación amistosa, pero cuando intervienen experiencias personales este juicio de valor pierde objetividad.

⁵ *Ibid.*, pág. 44.

⁶ *Loc. cit.*

⁷ *Loc. cit.*

⁸ *Loc. cit.*

Entre los pensadores que pertenecen al giro antropológico iniciado por Sócrates encontramos a los sofistas quienes enfocaron sus reflexiones acerca de la amistad dentro de un contexto social de problemas de los hombres. Hippias de Elis sostenía que la amistad es “la mejor adquisición”, lo cual, como afirma Pizzolato, podría relacionarse con la posible paz con Esparta.⁹ Por otro lado, encontramos a Critias, quien criticaba a todo aquel que buscara una amistad política, basada en el provecho y el interés, debido a la desconfianza por aquellos que no cumplan su palabra. Sin embargo, Antiofonte encuentra una justificación teórica a esta amistad política, que en palabras de Pizzolato sería la siguiente:

Ella serviría para reforzar la primacía del hombre sobre las leyes de la polis y para condicionar la legislación en el sentido deseado. De manera que en la base de la misma vida cívica y de las relaciones internacionales se sitúa una amistad: no la que se reduce simplemente a sinónimo de *symmachia* (alianza de tipo militar), sino una amistad que se convierte a sí mismo en alianza, pero precisamente porque primero está cargada de valores naturales.¹⁰

Protágoras, por su parte, haciendo uso de un mito teogónico sostiene que Zeus nos dotó de pudor y de justicia, elementos que favorecen tanto la consolidación de la polis como los vínculos de amistad, y que deben ser mantenidos por todos, no solamente por la clase aristócrata como pensaba Teognis de Mégara. Así pues, de los planteamientos llevados a cabo por los sofistas se entiende la amistad como una virtud cívica característica de la polis. Pero la supremacía de la amistad sobre las mismas leyes de la polis puede llevar a un exceso de interés subjetivo de la justicia, siempre que la amistad no se apoye en un fundamento de virtud sino en su prioridad natural.

3. Doctrina Platónica

Encontramos algunas obras de Platón como el *Lisis* o el *Banquete* que hacen alusión al concepto *Philia* pero no en un sentido estrictamente político y social como

⁹ *Ibid.*, pág. 51.

¹⁰ *Loc. cit.*

he pretendido mostrar del resto de los autores. Platón traspasa el límite que se encuentra entre el *eros* y la *Phília*. Sin embargo, aunque pueda parecer que la teoría de Platón, más metafísica que pragmática, sobre el *eros* pueda alejarse de la línea de investigación que intento seguir en este trabajo no es del todo cierto. La doctrina del amor de Platón se encuentra presente en la mayor parte de su obra política al mantenerse como una cuestión ética. En la *República* Platón, antes de establecer un Estado político, se interesa por los elementos que rigen el comportamiento humano, justificando de esta manera la necesidad de dar un salto metafísico durante el proceso.

Lo distintivo del interés de Platón por el *eros* es que es discordante con las ideas propias de la sociedad ateniense. El análisis de Aristóteles en torno al concepto *Phília* sí que encaja con lo comúnmente aceptado en la sociedad, sobre todo al entender la amistad como una virtud y que, por otra parte, se enfrenta a la irracionalidad insana y desproporcional del *eros* que propone Platón. Sin embargo, es precisamente esto lo que pretende Platón, enfrentar este sentimiento del *eros* a los valores establecidos en la sociedad griega.

3.1 Amistad entre semejantes

En el *Lisis* la pregunta sobre la amistad queda reducida a la cuestión de quién es el que ama y quién el amado. Esta pregunta se intenta resolver desde la perspectiva de la semejanza, pues Sócrates advierte que la amistad nace entre los semejantes. El problema aparece cuando surge la posibilidad de amistad entre hombres semejantes malos. No puede surgir la amistad entre hombres malos ya que ellos mismos de por sí son inestables, sin embargo, la amistad entre hombres buenos también es imposible debido a que no es provechosa, una amistad entre hombres buenos no es útil para ninguno puesto que no necesitan de nadie para causarle el bien a ellos mismos.

Y ni lo bueno es amigo de lo bueno; ni lo malo, de lo malo; ni lo bueno, de lo malo, si somos consecuentes con lo dicho anteriormente. Nos resta pues – si es que algo es amigo de algo – que los que no es ni bueno ni malo sea

amigo de lo bueno o de otra cosa parecida a él mismo. Porque lo que no puede ser es que algo sea amigo de lo malo¹¹.

En este fragmento se refleja la idea de un tercer género neutral entre lo bueno y lo malo, en palabras de Sócrates se catalogaría como *metaxý*¹², es decir, vía intermedia, resaltando además la neutralidad del amor, que no es ni bueno ni malo. Únicamente adquirirá uno de estos valores en función del uso que se haga de él:

Lo que no es ni bueno ni malo, por la presencia de lo malo, tiende precisamente al bien.¹³

La relación que se mantiene con lo bueno es que en presencia de un mal, los intermedios se ponen en contacto con lo bueno para curarse. Sin embargo esta idea queda puesta en entredicho por Sócrates, ya que el hecho de que desaparezca lo malo no implica que desaparezcan las cosas queridas, por lo tanto, no es del todo exacto decir que se ama algo por la presencia de un mal. Llega a la conclusión Platón de que la amistad surge de un deseo, quien desea algo es amigo de lo que desea:

En realidad, ¿no es, como antes decíamos, el deseo la causa de la amistad, y el que desea quiere aquello que desea y cuando lo desea? [...] ¹⁴

Y posteriormente:

Luego el amor, la amistad, el deseo apuntan al parecer, a lo más propio y próximo. ¹⁵

Con lo que el amor y la amistad nacen de aquello que es afín, pero esta relación de afinidad tampoco podrá unir a aquellos que no se puedan determinar como semejantes o desemejantes volviendo al problema del comienzo sobre la imposible amistad entre semejantes y desemejantes.

3.2 Amistad vinculada al eros

En Platón encontramos dos acepciones del concepto de amistad, el que tiene que ver con el eros en tanto que experiencia individual, y la referencia a la *Philia*

¹¹ Platón, *Diálogos I*, Editorial Gredos, Madrid, 1985, 216e.

¹² L. Pizzolato, *op. cit.*, pág.70.

¹³ Platón, el *Banquete*, 218b-c.

¹⁴ Platón, *op. cit.*, 221d.

¹⁵ *Ibid.*, 221e.

dentro de la comunidad. El límite entre ambas acepciones se torna complicado en el *Lisis* porque el concepto de *Philia* aparece como la base sobre la que se presenta una relación erótica. Platón no llega a diferenciar del todo amor y amistad porque parte de un elemento lingüístico en el que tanto el amor por los animales como por la sabiduría es una forma de amistad puesto que se funda en un amor, esto es así porque está delimitado por el verbo *philein*¹⁶. Tampoco hay ningún texto que explicita la separación entre ambos conceptos, ni tampoco de la caracterización de que la amistad se rige por la racionalidad y el eros por el deseo. No obstante, aunque en el discurso del *Lisias* sí que encontramos un acercamiento a esta postura en lo referente a la amistad, en la conclusión del mismo la presenta con un carácter erótico. Se sostienen teorías en las cuales para Platón el *eros* es anterior a la amistad y por ello posteriormente confluye en ésta misma, debido a que la concibe como una realidad más racional y, por tanto, superior. Otros autores han presentado este problema como si la amistad fuera para Platón una especie de amor imperfecto y debe de encaminarse en la búsqueda del amor absoluto.

En definitiva lo que está claro es que si bien el *eros* como la *philia* cumple un papel importantísimo dentro de la doctrina platónica, pero todavía no ha quedado concretada la distinción entre ambos. Da la sensación de que no hay un principio autónomo de la amistad, únicamente se ha definido la amistad de manera sociológica, y en este camino se canaliza el eros, del cual no ha conseguido emanciparse. La relación de amistad en el *Lisias* no excluye la atracción física vinculada al *eros*, y la reciprocidad propia de la amistad también es compatible con el eros. Esto lleva a pensar el concepto de *Philia* solo puede ser comprendido en relación con el *eros*.

3.3. Concepto de *Philia*-*homonoia*

El laborioso estudio acerca de la *Philia* sería incompleto sino la concibiéramos como un componente de la vida cívica. En el diálogo del *Alcibíades* Platón investiga el papel de la *Philia* dentro de la vida en comunidad, pues ésta se encuentra vinculada

¹⁶ L. Pizzolato, *op. cit.*, pág. 68.

al cuidado de uno mismo de quien desea gobernar. Platón en la *Carta VII* hace referencia a un tipo de amistad política que lleva a la concordancia, refiriéndose a la amistad entre un grupo de personas relacionadas a una acción política. Lo que genera una convivencia armoniosa es la justicia a través de la *philia-homonoia*, virtud social por excelencia que permite controlar los deseos y las pasiones, ya que el control de éstos se puede convivir de manera armoniosa:

La sabiduría reproduce en el cuerpo social el humus en el que germina la amistad personal, ya que, a partir de una diferencia-carencia, sentida por los ciudadanos, crea una “afinidad” que contiene los deseos individuales de cada uno y los vuelve afines, por así decir, a medio camino en la armonía de los propósitos.¹⁷

Por tanto, vemos que en el *Lisias* la amistad tiende hacia el Bien, y en obras posteriores como el *Fedro* o el *Banquete* ha sido absorbida por el eros. Sin embargo, si se analiza desde una perspectiva política se entiende que es producto de la sabiduría como virtud, y de la justicia como virtud por excelencia.

Así pues, solo es posible llegar a un buen gobierno si se establece un pacto armónico entre los ciudadanos, vinculando de esta manera ética y política. En el *Alcibíades* Platón se interesa por el cuidado de uno mismo como condición necesaria para el cuidado de los demás, lo cual conlleva a la acción política.

Tanto en el *Lisis* como en el *Banquete* la amistad, como relación intersubjetiva que no tiene una distinción precisa del eros, se encuentra en el ámbito de lo privado. Sin embargo en el *Alcibíades* hay una referencia al concepto de *Philia* correspondiente al espacio público. La *Philia* política debe quedar representada en el legislador, encargada de asegurar la unión de la ciudad mediante un acuerdo entre sus miembros favoreciendo de esta manera la convivencia entre ciudadanos.

¹⁷ *Ibid.*, pág. 78.

4. La noción de amistad en Aristóteles

4.1. Introducción

Aristóteles ha sido uno de los autores más destacados en cuanto a cuestiones referentes a la amistad debido a su sistematicidad a la hora de abordarlas. Su discurso acerca de la amistad comienza al final de su tratado sobre las virtudes morales debido a que considera a la amistad la fase última de la vida moral. Aristóteles considera que las principales virtudes son las subordinadas al bien social, y un hombre no puede ser virtuoso si no entabla relaciones sociales.

Aristóteles entiende la amistad como un tipo de relación interpersonal y relacional, por eso la amistad requiere de la reciprocidad entre dos o más actos virtuosos. El lugar que ocupa el concepto de *Phília* en la ética aristotélica refleja el desplazamiento que adquiere respecto de Platón, ya que mientras para Platón se habla de un “primera amigo” que es el Bien, en Aristóteles se habla de un “amigo final”, que es el último estado del hombre plenamente realizado en cuanto ser social. Por eso en Aristóteles la *Philia* se encuentra dentro de un proceso de desarrollo entre relaciones interpersonales, mientras que en Platón, tiende hacia lo Absoluto.

4.2. Amistad como virtud

A continuación correspondería hacer una exposición sobre la amistad puesto que es una virtud o le acompaña la virtud, y, además, es cosa muy necesaria para la vida, pues sin amigos nadie desearía vivir aunque poseyera todos los demás bienes.¹⁸

Así comienza Aristóteles el libro XIII de la *Ética a Nicómaco*, desde el primer momento deja claro el status, o más bien la importancia que adquiere la amistad en la vida de los hombres. Nadie, aunque poseyera todos los bienes del mundo, elegiría estar falto de amigos. La amistad es imprescindible para consolidar las relaciones ya sea entre familiares, conocidos, e incluso para mantener unida la ciudad-estado.¹⁹ La

¹⁸ Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 2001, 1155a.

¹⁹ W. K. C., Guthrie, *Historia de la filosofía Griega VI: Introducción a Aristóteles*, Editorial Gredos, Madrid, 1993, pág. 397.

manera en que la amistad satisface a la virtud es que es un proceso de elección racional y por ello aparece en el libro II como término medio virtuoso. Como virtud la amistad se puede caracterizar en Aristóteles de la siguiente manera:

Porque sitúan como amigo (a) al que desea realizar, y realiza, acciones buenas, o que lo parecen, por causa del otro; (b) al que quiere que su amigo exista y viva por su bien [...]; otros (c) al que pasa el tiempo con uno y (d) al que elige las mismas cosas; o (e) al que comparte con el amigo el sufrimiento y la alegría.²⁰

Esto lleva a Aristóteles a una comparación de la amistad y la relación del hombre con uno mismo:

Por uno de estos rasgos definen la amistad, pero cada uno de ellos se da en el hombre honrado para consigo mismo [...] Porque ésta está de acuerdo consigo mismo y desea las mismas cosas en la totalidad de su alma.²¹

Por lo dicho hasta ahora Aristóteles restringía el término *Philia* exclusivamente a las relaciones humanas y, políticamente hablando, parece que los legisladores se interesaban más por la amistad que por la justicia:

Parece que la amistad mantiene unidos a los Estados y que los legisladores se afanan más por ésta que por la justicia: en efecto, parece que la concordia tiene una cierta semejanza con la amistad y que aquellos aspiran más a ésta y tratan de expulsar la disensión por ser el peor enemigo. Además, cuando los hombres son amigos ninguna necesidad hay de justicia, pero, aun siendo justos, sí necesitan de la amistad, y parece que son los justos los que son más capaces de amistad.²²

La justicia es una virtud equilibrada, es decir, da a cada uno lo suyo. Pizzolato lo define como una relación constante entre “mérito y favor”.²³ Y aunque modera la discordia civil no consigue unir completamente a los ciudadanos. No obstante, la amistad se mueve en un ámbito *participativo-unitivo*²⁴, es decir, en la polis la amistad

²⁰ *Ética a Nicómaco*, VIII, 1166a.

²¹ *Ibid.*, 1166a.

²² *Ibid.*, 1155a.

²³ L, Pizzolato, *op. cit.*, pág. 82.

²⁴ *Loc. cit.*

es sinónimo de concordia, pero a su vez siendo distinta de la misma amistad, pues la concordia busca el bien común de la ciudad mediante elecciones jurídicas. Por eso la concordancia, o amistad política, simboliza el acceso a la justicia que, a su vez, es la forma más elevada de política. En definitiva, se entiende que la amistad permite la realización de la justicia dentro de la polis.

De la misma manera ocurre con las demás pasiones, para Aristóteles la amistad posibilita el paso de la pasión a la disposición, es decir, así como para Platón la amistad es un deseo para Aristóteles es un hecho. Sin embargo, conviene hacer mención de la difícil tarea por parte de Aristóteles de aplicar teóricamente la relación entre la amistad y las virtudes eudaimonísticas. El problema que se plantea Aristóteles es si el hombre feliz necesita amigos, ya que, de ser así, el hombre perdería el elemento que le caracteriza de por sí, la autosuficiencia:

Otra cuestión que se discute acerca del hombre súper feliz es si tendrá necesidad de amigos o no. Se dice, en efecto, que los dichosos y que se bastan a sí mismos no tienen necesidad de amigos puesto que tienen todos los bienes, y así, bastándose a sí mismos, nada les falta; por otra parte, en cambio, el amigo, que es otro yo mismo, nos procura lo que no podemos obtener por nuestra cuenta. De ahí, por otro lado, la expresión: «cuando la divinidad proporciona bienes, ¿qué necesidad hay de amigos?», y, por otro, el hecho de que parece absurdo asignar todos los bienes al hombre feliz sin darle amigos, que parecen ser el mayor de los bienes externos. Y si es más propio del amigo hacer el bien que recibirlo, y es propio del hombre bueno y de la virtud hacer servicios, y más noble hacer el bien a los amigos que a los extraños, el hombre bueno necesitará amigos a quienes favorecer [...] Quizá es también absurdo hacer del hombre dichoso un solitario, porque nadie, poseyendo todas las cosas, preferiría vivir solo, ya que el hombre es un ser social y dispuesto por naturaleza a vivir con otros. Esta condición pertenece, igualmente, al hombre feliz que tiene todos los bienes por naturaleza, y es claro que pasar los días con amigos y hombres buenos es mejor que pasarlos

con extraños y hombres ordinarios. Por tanto, el hombre feliz necesita amigos.²⁵

La conclusión de Aristóteles se apoyan en las premisas de que la “felicidad presupone de por sí la amistad”²⁶, esto se sostiene bajo la fundamentación de su teoría antropológica del hombre como animal político y social:

Pero aquel que en nada puede formar parte de la comunidad, o que por ser autosuficiente no tiene necesidad de cosa alguna, no es parte de la ciudad, de manera que o será bestia o dios.²⁷

Por lo tanto, no es de extrañar que el hombre feliz por inclinación natural no desee ser un hombre solitario, sino que necesita de amigos. Y como hemos comentado en los párrafos anteriores, Aristóteles utiliza a los amigos como punto de referencia para valorarse y juzgarse uno mismo:

Así como cuando queremos ver nuestro propio semblante unos miramos en un espejo, así cuando queremos conocernos sinceramente es preciso mirar a nuestro amigo.²⁸

Esta idea parece sugerir que tomamos conciencia de nosotros mismos a través del amigo, por lo tanto, la amistad es necesaria para la felicidad, ya que a través de ésta el hombre se desarrolla y se reconoce en los demás, lo que, a su vez, proporciona una mayor plenitud y felicidad a uno mismo. Pero, si seguimos teniendo presente la teoría antropológica de Aristóteles, el hombre es un animal político por naturaleza, por lo que nunca podrá ser plenamente autosuficiente. La amistad, haciendo la función de espejo, es el medio por el cual uno puede contemplar su nivel de autosuficiencia.

En definitiva, la verdadera amistad se basa en la virtud, pues nos permite integrar la amistad dentro del sistema ético de Aristóteles y tratar todas las cuestiones referentes a ella siempre en relación a la lógica del sistema.

²⁵ *Ética a Nicómaco*, IX, 1169b.

²⁶ L, Pizzolato, *op. cit.*, pág. 100.

²⁷ Platón, *La Política*, 1253a.

²⁸ L, Pizzolato, *op. cit.*, pág. 101.

4.3 Tipos de amistad

Aristóteles mide las diferentes especies sociológicas de la amistad y encuentra tres tipos diferentes, de acuerdo con sus objetos. La primera amistad que destaca es la que se basa en la utilidad y el placer, en el sentido de que se considera a la persona amada un medio para llegar a un fin. Es una amistad de naturaleza interesada.

Los que aman por utilidad o por placer lo hacen por su propio bien o su propio placer; y no por otra persona en tanto que objeto de amistad, sino en tanto que útil o placentero²⁹.

Por este motivo Aristóteles reconoce que ésta no merece el nombre de amistad, por eso las llama amistades accidentales, puesto que son más instintivas. Son amistades fáciles de romper y por ello no pueden formar parte de las virtudes. Aristóteles explica cómo esta amistad de utilidad se da normalmente entre personas mayores o extranjeros porque se ven más afectados por la necesidad; en cambio, la amistad de placer se da entre jóvenes ya que tienden a las pasiones. Incide, sin embargo, que entre las dos es mucho más verdadera la amistad basada en el placer al ser correspondida por los mismos intereses. Y aunque no son dignas de ser llamadas amistades las llama así debido a que ambas, aunque de manera imperfecta, tienden al Bien.

El tercer tipo de amistad que sostiene Aristóteles es la amistad perfecta, aquella que une a sujetos de mismas virtudes, o al menos similares:

Perfecta, sin embargo, es la amistad de los buenos y semejantes en virtud, pues éstos se desean mutuamente el bien por igual, en tanto que buenos; y son buenos por sí mismos. Son amigos sobre todo aquellos que desean el bien de sus amigos por ellos, pues tienen esa condición por sí mismos y no por concurrencia.³⁰

La virtud tiene como objetivo el bien de uno mismo y el del amigo. La amistad que nace de ésta virtud es una amistad desinteresada y estable, que perdura, puesto que la virtud misma permanece. Su parte más racional se

²⁹ *Ética a Nicómaco*, VIII, 1156a

³⁰ *Ibíd.*, VIII, 1156b

entiende como un exceso y su parte más virtuosa como un término medio. En la perfecta amistad se incluyen los otros dos tipos de amistad, pues implica la plena utilidad y el pleno placer.

Aunque, como hemos comentado anteriormente, en la Grecia clásica el concepto de amistad exige una relación de igualdad entre sus componentes, máxima que había promulgado Pitágoras con su *philótes-isótes*, Aristóteles, para no ignorar dicho problema, restablece el principio de igualdad de una manera más razonada y completa. Aristóteles repara en las amistades que él llama “de superioridad” o de “preeminencia” que unen a personas de clases distintas y donde la amistad no debería surgir debido a la desigualdad.

Asimismo, según Aristóteles, hay momentos en que no queda claro cuán grande e insuperable es la desigualdad, por tanto, se hace imposible que el hombre no cumpla con su naturaleza social. Aristóteles ve posible este tipo de amistad de superioridad alegando que la distancia que hay entre los sujetos que comparten esta relación es proporcional a los sentimientos y los auxilios que se proporcionan. Es decir, si uno puede proporcionar mayor beneficio o favor, el otro le responderá con mayor afecto estableciendo de esta manera un equilibrio entre el placer y la utilidad. Dicho esto, Aristóteles llega a la conclusión de que es posible que esta relación no sea del todo equilibrada ya que “son los benefactores quienes deben amar más a los beneficiados y no al revés”.³¹ Aristóteles concluye de tal manera al comprender que el benefactor está reconociendo en otra persona el bien que ha causado su propio poder, lo que es bastante gratificante para uno mismo. El beneficiado, en cambio, únicamente ama por la utilidad de aquello que le es otorgado. No es de extrañar que Aristóteles lo califique como una manera más débil de amar.

Es posible que a partir de aquí podamos vislumbrar la idea que se extrae a lo largo de su discurso de que “la amistad es una igualdad y semejanza y de virtudes” en la que predominan también el placer y el bien. Concluye, sin embargo, que una relación entre desemejantes es una relación en la que predomina el término medio, en

³¹ L, Pizzolato, *op. cit.*, pág. 91.

el sentido de que uno busca lo que no posee, estableciendo así un equilibrio y una estabilidad propia de la igualdad entre iguales:

Lo que se ajusta al mérito equilibra y salvaguarda la amistad, tal como se ha dicho. Con que es de esta manera como los desiguales deben tener relación: el que recibe beneficios en dinero o virtud debe recompensar devolviendo aquello que puede, a saber, honor; pues la amistad busca lo posible, no lo merecido³².

4.4 La amistad como comunidad

Esta idea de igualdad basada en el término medio también se conoce como *comuni3n*³³, pues hace referencia a la idea de amistad como comunidad caracterizada, en parte, por la política que siempre intenta someter el bien individual al común, que es prioritario. En este momento convendría hacer mención de la conocida afirmación de Pitágoras en la que afirma que “todo lo de los amigos es común”.

Esta situación lleva implícito el hecho de que la amistad también se encuentre dentro de los parámetros de la política y, tal y como afirma Aristóteles, “toda forma de gobierno tiene en su base un componente amistoso y puede remitirse a una forma particular de amistad”.³⁴ De esta manera Aristóteles establece una forma de amistad para cada posición social dentro de la comunidad. La amistad de superioridad se dará entre aquellos componentes de distinta clase social como pueden ser los padres con sus hijos, los maridos, e incluso los mismos reyes. Una relación de amistad entre hermanos, por ejemplo, se caracterizaría por un gobierno de tipo timócrata, y un tipo de amistad entre camaradas propia de los *hetairoi*, como he mencionado en el primer capítulo del trabajo, se correspondería con un tipo de gobierno demócrata caracterizado por la igualdad. Sin embargo, Aristóteles obvia el hecho de que en las relaciones despóticas como las de amo y tirano se pueda dar algún tipo de amistad puesto que, al no perseguir un bien común, viola el principio de comunidad.

³² *Ética a Nic3maco*, VIII, 1163b.

³³ L, Pizzolato, *op cit.*, pág. 93.

³⁴ *Ética a Nic3maco*, 1161a.

A partir de aquí Aristóteles distingue diferentes tipos de amistad desde un punto de vista comunitario³⁵: la primera es la política, en la que se incluirían aquellas relaciones de hospitalidad; la segunda es una amistad de parentesco; y la tercera sería una amistad de camaradería. El primer tipo de amistad, la amistad política, otorga una mayor racionalidad a la comunidad al establecerse en elecciones propias y voluntarias. Por otro lado, las dos últimas son relaciones de necesidad y que no se fundamentan en la libre elección, sin embargo, la amistad de consanguinidad es la más originaria de todas ya que atañe a la vida y al ambiente de crecimiento y, por ello, precede a la amistad política.

Esa idea de igualdad y semejanza de la que hemos hablado al comienzo del apartado no solo produce el surgimiento de la amistad, sino que favorece a su permanencia dentro de la polis. Si ésta desigualdad desaparece, las relaciones existentes de placer y utilidad desaparecerán con ella, pero podrá perdurar en última instancia si resulta posible restablecer la situación de igualdad. Así pues, en la Antigüedad la concepción de igualdad no solo es el punto de partida para establecer una relación de amistad, sino también es necesaria para cuando sea menester restaurar estas relaciones introduciendo valores donde se habían perdido.

También cabe dudar sobre si romper las amistades o no, con aquellos que no siguen siendo los mismos. ¿Acaso con los que son amigos por utilidad no es extraño romper cuando ya no lo tienen más? Porque eran amigos de éstas cualidades cuya pérdida hace razonable el no continuar la amistad. Sin embargo, podría quejarse uno si el otro fingía amar por el carácter cuando lo hacía por la utilidad o el placer. Como decíamos al principio, entre los amigos surgen multitud de diferencias, cuando son amigos sin pensar si lo son de la misma manera.³⁶

³⁵ L, Pizzolato, *op. cit.*, pág. 93

³⁶ *Ética a Nicómaco*, 1165b.

5. La amistad en Epicuro

5.1 Breve introducción al helenismo

Este periodo se caracteriza por los enormes cambios sociales, e incluso espirituales, que sufrió el pueblo griego debido a la aparición de Alejandro Magno y sus conquistas. La política de Alejandro cambió las relaciones entre griegos y bárbaros, quienes no llevaban una relación de distinción entre pueblos, sino que sus relaciones se regían por el valor del hombre como tal, tanto de manera individual como colectiva³⁷. Este hecho, lejos de pasar inadvertido, marcó una serie de cambios sociales en el pensamiento del hombre griego, según los cuales, a los pueblos ya no se les diferenciaba por su raza, sino por su cultura.

Sin embargo, este no fue el cambio más importante que se le atribuye a Alejandro. El pensamiento político de los griegos aferrados a la polis también fue eliminado debido a esta revolución, en la que el pueblo griego penetra de pleno en la cultura oriental y, como caracteriza al periodo helenístico, influyó en su filosofía posterior. De la misma manera que en la Antigüedad clásica predomina un tipo de teorizar metafísico y especulativo, éstos fueron relegados por una filosofía más práctica al poner un especial énfasis en la ética.

Así pues, en el periodo helenístico se produce un desplazamiento de la amistad política debido al desinterés político por parte de los ciudadanos. Pizzolato hace hincapié en el nuevo sentido que adquiere la noción de amistad en el periodo helenístico:

El sentido político de la palabra amigo se transfiere a un título honorífico, título aplicado a funcionarios reales, llamados precisamente «amigos» del soberano, como se desprende de muchos decretos ciudadanos que tributan su agradecimiento por algunas atenciones especiales u obras de munificencia que se les dispensaron.³⁸

³⁷ W. Capelle, *Historia de la filosofía*. Biblioteca hispánica de filosofía, Madrid, 1972, pág. 410.

³⁸ L. Pizzolato, *op. cit.*, pág. 112

5.2 La utilidad de la amistad epicúrea

La amistad forma parte del núcleo de su proceso filosófico en busca del placer, ya que una relación recíproca de este tipo proporciona un ambiente de confianza:

Aquellos que sepan procurarse la confianza de sus semejantes plazeramente los unos con los otros, porque disfrutan de la confianza más segura.³⁹

Citando a Fraisse: “Epicuro fue el primer en querer darle al ideal de la amistad un alcance práctico, tratando de hacerla realidad de acuerdo a unas reglas precisas”.⁴⁰

El total desentendimiento de los dioses en cuanto al dolor humano provoca que la búsqueda de la amistad tenga como fin una respuesta a este dolor o, incluso, apuntando al placer. Epicuro opone al pensamiento platónico y aristotélico al sostener que la amistad, igual que el nacimiento de las polis, nace de la utilidad:

Toda amistad es deseable por sí misma pero arrancó de lo útil.⁴¹

Sostiene que es un instrumento útil que nos conducirá a la salvación, pero, puesto que es deseable por sí misma, se convertirá también en un acto de esa salvación, no será un simple medio. La amistad, que es el camino hacia la felicidad, se compondrá de un interés instrumental y por una gratificación:

El amigo no es el que siempre busca lo útil, ni siquiera quien nunca lo vincula a la amistad; porque el uno mercantiliza el intercambio del beneficio, el otro trunca la confianza esperanzada en el porvenir.⁴²

Al contrario que Cicerón, la amistad para Epicuro no es un simple cúmulo de intereses. La utilidad se da en el comienzo de la amistad que, posteriormente, se conservará como plenitud de la vida feliz, y será un indicio para el sabio de que se mantendrá en esta vida feliz mientras tenga amistad. Cabe mencionar que esta

³⁹ Epicuro, *Sententiae capitales*, 30, en Diógenes Laercio, X, 154.

⁴⁰ L, Pizzolato, *op. cit.*, pág. 116.

⁴¹ *Ibid.*, pág. 117.

⁴² *Loc. cit.*

utilidad tampoco está relacionada con las reservas de bienes materiales, ni mucho menos, con el recibir únicamente, sino más bien con el dar:

El hacer un bien es, para Epicuro, no sólo más hermoso que el recibirlo, sino también más placentero. Nada es tan fecundo en alegría como la generosidad.⁴³

La utilidad, o mejor dicho, los intereses que pueda otorgar la amistad no son materiales, sino que proporciona una confianza por la tendencia de la solidaridad humana, lo cual nos ayuda a refugiarnos en ella ante los imprevistos o temores que puedan causarnos los agentes externos cambiantes. Otorga una mayor seguridad y confianza a uno mismo el pensar que los demás nos tenderán la mano en caso de necesidad:

No tenemos necesidad de la ayuda de los amigos, cuanto de la seguridad de su ayuda.⁴⁴

5.3 Una comunidad de amigos

Para Epicuro un filósofo no es cualquiera capaz de teorizar, sino aquél que se preocupa por la salud del alma. Por lo que, en la comunidad epicúrea se aceptaban tanto hombres como mujeres y jóvenes, incluso hetairas y esclavos.

El desprecio de Epicuro por las ciencias en general hace que a su enseñanza puedan acceder los hombres de toda clase y condición, al no exigir ninguna formación cultural previa, ninguna propedéutica, como sólo las clases pudientes pueden permitirse.⁴⁵

Esto significa que la escuela epicúrea deja de lado los prejuicios sociales y abre la puerta a todos aquellos que quieran cultivar su alma sin recibir un trato inferior. De esta manera Epicuro considera normalizar las relaciones de amistad, pues hasta llegar a él, la amistad era entendida como una relación selecta y difícil de conseguir, o más bien, difícil de mantener. Para Epicuro la amistad llega a ser un procedimiento sistemático y, sobre todo, un fundamento organizativo fundamental para la posible

⁴³ *Ibid.*, pág. 119.

⁴⁴ Epicuro, *Sent. Vat.*, 34

⁴⁵ *Ibid.*, pág. 123.

convivencia en comunidad. Ésta, en Epicuro, es una comunidad de amigos que ayuda al mantenimiento de sus miembros en sus relaciones sociales. La comunidad epicúrea entra en un ámbito más social que político, y no por evitar la construcción de una sociedad política es más imperfecta, sino al contrario: sustituye las funciones del Estado poniendo en cuestión la competitividad, diferenciación y división de la cual se forma.

Si se quisiese [...] indagar qué es lo más opuesto a la amistad y la más fecunda de las aversiones, veríamos sencillamente que se trata de la política, por la envidia que despiertan aquellos que la ejercen como si fueran atletas, por el ferviente deseo de ser los primeros que es propio de semejantes personajes, por la falta de acuerdo general a la hora de las propuestas.⁴⁶

El jardín es el espacio propio de los epicúreos para cultivar y celebrar la amistad, rendían culto bajo lo que se conoce como el “Himno de la alegría” de la Antigüedad:

La amistad recorre la tierra entera anunciándonos a todos que nos despertemos para la felicidad.⁴⁷

Este homenaje a la amistad es la principal señal de que la amistad se convierte en la práctica en una relación natural y espontánea, incluso en una institución.

6. Estoicismo Antiguo

La doctrina del estoicismo se caracteriza por dividirse en tres grandes etapas, de las cuales en este trabajo solo me centraré en la primera puesto que las dos últimas pertenecen al mundo romano. En cambio, la doctrina de la Estoa, la primera fase, todavía pertenece al helenismo y en ella se abordan algunas cuestiones acerca de la amistad, pero igual que ocurrió con el pensamiento de Pitágoras, es difícil esclarecer hasta qué punto se ha corrompido el pensamiento ya que las fuentes originales se perdieron. Únicamente se conservan fragmentos de Cleantes y Zenón que puedan

⁴⁶ *Ibid.*, pág. 124.

⁴⁷ *Loc. cit.*

atestiguar lo dicho en el estoicismo antiguo sobre la amistad, la mayor parte de reflexiones, sin embargo, se le han atribuido a Zenón de Citio.

6.1. La apropiación como *philautía*

La doctrina estoica se rige por un *lógos-razón* que guía al hombre a alcanzar su plenitud, por tanto, la preocupación que atañe a los sabios estoicos es actuar de acuerdo a este logos para poder librarse finalmente de las pasiones y alcanzar un estado de *apatheia*⁴⁸. Es importante tener en cuenta estas consideraciones porque de lo que acabamos de decir se deduce que el sabio estoico busca librarse de las pasiones, lo cual será incompatible con la idea de la amistad como hecho afectivo pasional puesto que ésta perjudica al estado de *apatheia*. Por eso mismo, el estoicismo antiguo delimita la amistad entre los bienes deseables por sí mismos y entre los bienes que sirven de medio para conseguir otros bienes. Esto quiere decir, que muy al contrario de lo que pensaba Epicuro, la amistad no es un fin último, sino que es un instrumento que nos ayudará a alcanzar la felicidad. Y en relación a lo comentado anteriormente, la amistad desaparecerá cuando el sabio alcance la felicidad-sabiduría porque alcanzar el estatus de sabio incluye alcanzar un estado *apatheia*, que erradicará todo rastro afectivo⁴⁹.

Introducen el término *oikeiosis*, o relación de apropiación, que hace referencia a una amistad voluntaria de aquellos que aún están en camino de alcanzar la sabiduría⁵⁰. Ésta es una inclinación natural de todo ser vivo en coger aquello que le es útil y evitar lo perjudicial para su propia autoconservación. Podría decirse que lo que lleva a una persona a relacionarse con los demás es la autoconservación, el amor por uno mismo.

Sin embargo, no hay que olvidar que la doctrina del estoicismo está marcada por un fuerte monismo materialista, y en su base se encuentra el hecho de que todo lo real es homogéneo, por lo tanto «cualquier otro es reductible al

⁴⁸ *Ibid.*, pág. 128.

⁴⁹ *Ibid.*, pág. 129

⁵⁰ *Loc. cit.*

yo que se apropia de él con un acto positivo.»⁵¹ Es este parecido sustancial lo que da lugar a la Philia en tanto que «la *philautia* (amor a sí mismo) puede alcanzar a la philia (amistad), que brota en el momento en que el yo, apropiándose de una realidad externa a él, precisamente, *phile*, querida y propia (y querida precisamente por propia).»⁵²

En el procedimiento de apertura del amor a sí mismo también encontramos que la amistad estoica se caracteriza por un bien eficiente. Es decir, la Philia como amor por sí mismo se despliega reconociendo algo útil en otro y se apropia de ello para alcanzar una mayor plenitud. Realmente lo que interesa del otro, en cuanto que es semejante a uno mismo, es la razón-virtud:⁵³

Sin embargo, en este proceso de apropiación no menospreciamos al otro, únicamente buscamos la posibilidad de encontrar en nosotros lo que parece que le hemos quitado al otro. Por lo tanto, la amistad es una apertura de la *philautia*, pero no tiene porqué desembocar en ella. Cabe recordar que para los estoicos la amistad es un elemento crucial para obtener un fin pero no para expresarlo.⁵⁴

Retomando el tema del comienzo acerca de la *apatheia* y de la afectividad que nos aparta de la meta que busca todo sabio, que es una meta racional, parece que ésta afectividad nos alejaría de dicha meta. Sin embargo, la amistad por apropiación parece surgir de la voluntariedad, excluida de la amistad del sabio.

6.2 Clasificación de las formas de amistad

Los tipos de amistad se forman en base a la tripartición estoica de los bienes: indiferentes, externos y espirituales. A estos les pertenece la amistad basada en la utilidad, la proximidad y el amor por uno mismo. También existen otro tipo de amistades como las de costumbre fundadas en el placer; la provechosa basada en el intercambio; o la amistad de razón fundamentada en la virtud.

⁵¹ *Ibid.*, pág. 130.

⁵² *Loc. cit.*

⁵³ *Ibid.*, pág. 131.

⁵⁴ *Loc. cit.*

Aunque los estoicos aceptan la diversidad de amistades, siempre han rechazado la fundada en la utilidad, ya que como es necesario que se dé entre seres desiguales, choca con el principio de la homogeneidad de la apropiación. De todas esas amistades únicamente es válida la amistad de razón, puesto que el amor a sí mismo encuentra algo fuera de sí en relación con una vida regida por la razón. La amistad perfecta es pues la que se da entre personas virtuosas, porque solo en ellas se da la semejanza, fruto de la racionalidad y de la concordia⁵⁵. Es decir, es un tipo de amistad que se corresponde con las leyes que gobiernan el cosmos que hacen al sabio armonioso con los demás seres. Por otra parte, no se puede dar una amistad perfecta entre inútiles porque el logos no los estabiliza y se muestran inseguros y desconfiados.

Así pues, los estoicos establecen una gradación de la amistad. Se habla de la *cháris*⁵⁶ en lo referente a relaciones sociológicas, que se puede dar también entre personas extrañas, es una relación en la que se intercambian gestos de cortesía. Pero si une a sabios y no sabios no podemos hablar de ella como amistad. La condición de perfecto amigo se le concede al sabio-virtuoso, pero aquí surge un problema: si la amistad perfecta únicamente se da en el sabio, y ésta a su vez no puede estar presente en el fin del mismo, como pueden conciliarse ambos conceptos? Pizzolato argumenta la solución a este problema de la siguiente manera:

Esta disparidad se resuelve solamente si se considera que el estado de perfecta amistad para el estoico es que la amistad de compañeros de viaje, querida porque es productora del fin, desemboque en esa amistad que es otra forma de llamar a la condición ontológica del sabio. La llegada a buen puerto de la amistad es el fin de su autonomía y su despersonalización.⁵⁷

La amistad queda disuelta en la sabiduría, la amistad perfecta solo es posible en el sabio pero no es un bien final, porque la sabiduría la ha absorbido.

⁵⁵ *Ibid.*, pág. 134.

⁵⁶ Este concepto hace referencia al afecto de cortesía o beneficio. *Loc. cit.*

⁵⁷ *Ibid.*, pág. 135.

6.3 La amistad dentro del orden cósmico

El estoicismo postula un orden cósmico que lo encadena todo, este orden cósmico es el modelo normativo que rige las relaciones sociales y como tal, debe ser interpretada por el Estado y por los individuos. De la misma manera que Aristóteles buscaba al amigo a través del hombre, los estoicos buscan la razón a través del amigo. Y puesto que todos están regidos por las mismas leyes del cosmos no debe haber diferencia alguna entre las relaciones del hombre y el cosmos, el amigo o el ciudadano.

Basta con que un solo sabio, en cualquier parte, alce simplemente un dedo con sabiduría, para que todos los sabios del mundo se beneficien de ello⁵⁸.

Y aunque todos posean el logos de igual manera, la amistad afecta a todos los sabios indistintamente, de modo que todos los virtuosos son amigos entre sí, aunque no se beneficien los unos de los otros.

Conclusiones

Finalmente, ha quedado plasmado cómo la amistad es prácticamente imprescindible para la correspondencia entre virtud cívica y los intereses pertinentes para la correcta realización del ser humano dentro de la comunidad.

La amistad se desarrolla dentro de relaciones interpersonales que se originan en actividades en las que se involucran y relacionan las personas mutuamente. Estas actividades que nos empujan a relacionarnos con los demás nos ayudan a realizarnos plenamente como humanos, ya que, como se ha visto, el hombre no se basta por sí mismo, sino que necesita de esta relación con los demás para completar su vida. Es decir, restablecemos nuestra esencia humana en relación con los demás, pues es lo más exclusivamente humano que hay en nosotros. Sin embargo, esta relación como tal necesita fundarse en la reciprocidad, pues esta relación sería incapaz de mantenerse. Aquí es donde adquiere valor el carácter de comunidad de la amistad. La comunidad mantiene una relación entre sus componentes de mutua reciprocidad en

⁵⁸ Plutarco, *De communibus notionibus contra stoicos*, 22, 1068f; SVF III, 627, p.160

las ideas, valores, etc., que hace que se establezca un ámbito común con todos. Es decir, la amistad hace referencia a un tipo de relación que implica actividades que relacionan a las personas entre sí, hasta tal punto que determina la esencia del hombre como animal político. Ésta es una idea que apunta Aristóteles en *Ética a Nicómaco*:

La amistad es una comunidad, todo aquello que la existencia es para cada cual, lo es también para el amigo: ahora bien, en lo que a nosotros concierne, la conciencia de nuestro existir nos es amable, y también, por tanto, la del amigo, y como esta conciencia se traduce en acto en la vida común, de aquí que los amigos tienden a ella.⁵⁹

Esta relación de amistad se ciñe a actividades que se dirigen a los demás, y a partir de ella buscamos el bien para los demás y esperamos ser correspondidos de la misma manera. Esto llevado a gran escala es lo que genera el sentimiento comunitario, es decir, estos sentimientos y estas relaciones que se asocian en busca de un bien común a todos, es lo que provoca genuinamente el sentimiento o la idea de comunidad.

Por otra parte, la concordancia entre amistad y política siempre han sido más complejas debido al ámbito que le corresponde a cada una de ellas. La política siempre ha pertenecido al ámbito público debido a que representa aquello que es común a toda la comunidad. Asimismo, la amistad se inserta entre lo privado y lo público ya que necesita tanto de la igualdad como de la unión de intereses. Podría decirse que la amistad es una de las virtudes más políticas pues, como bien apunta Aristóteles, si ignoramos los caminos que nos llevan a entender la amistad desde una perspectiva de utilidad y placer, se podrá educar en la virtud, y serviría de mecanismo para el conocimiento de uno mismo y del otro. De esta manera la afinidad que hay entre ellos hace posible la vida en común. Gran parte de los autores mencionados en el trabajo han evaluado la función de la amistad como un elemento aglutinador entre los ciudadanos de la polis, pues se necesitan unos a otros. Es importante mencionar, sin embargo, que

⁵⁹ *Ética a Nicómaco*, IX, 1172a.

la comunidad se constituye sobre el mismo principio que el de la amistad utilitaria, ya que los individuos se unen buscando un ámbito autosuficiente que realmente no puede darse si no es por la actividad unida de todos.

En definitiva, queda demostrado que en la Antigua Grecia la amistad juega un papel importantísimo dentro de muchos aspectos sociales e incluso políticos. Primero como elemento aglutinador dentro de la comunidad, y segundo por la estrecha relación que mantiene con la política sin necesidad de ser desplazada del ámbito de lo privado como ocurre actualmente. Incluso cabe mencionar que en la Antigüedad la amistad no quedó relegada por la justicia, sino que, muy al contrario, la amistad era considerada como fin último de la acción política dando lugar a la concordia cívica ayudando de este modo a la organización de la sociedad política y a su conservación.

Bibliografía

Aristóteles. 2001. *Ética a Nicómaco*. Alianza Editorial, S.A., Madrid.

Capelle, W. 1972. *Historia de la filosofía*. Biblioteca hispánica de filosofía, Madrid.

Guthrie, W. K. C. 1993. *Historia de la filosofía Griega VI: Introducción a Aristóteles*. Editorial Gredos, S.A., Madrid.

Pizzolato, L. 1996. *La idea de la amistad*. Muchnick Editores, S.A., Barcelona.

Platón. 1985. Diálogos I: Apología, Critón, Eutifrón, Ion, Lisis, Carménides, Hippias Menor, Hippias Mayor, Laques, Protágoras. Biblioteca clásica Gredos, S.A., Madrid